



Pared en rojo
anaranjado, que se
destaca más con
la puerta verde. Los
colores opuestos
fuertes contrastes
botellón verde
transforma la luz.
Tonos pasteles, casi
apagados, provocan
botellón verde
transforma la luz
para un interesante
color.

Edificios

GREY STONE

Ubicado en un entorno marítimo costero –en Rincón del Indio, Punta del Este– este edificio tiene una innegable impronta simbólica por la comunión entre elementos pasivos como escultura y relieve, y el viento marino, dinámico por definición. Los paisajistas Beatriz Vermeulen y Cristián Carrero Pons fueron los encargados del diseño de los espacios exteriores. Fotos: Ángela Copello



Pared en rojo
anaranjado, que se
destaca más con
la puerta verde. Los
colores opuestos
fuertes contrastes
botellón verde
transforma la luz.
Tonos pasteles, casi
apagados, provocan
botellón verde
transforma la luz
para un interesante
color.



a el nombre del proyecto,
la arquitectura y su
ubicación imponen respeto.
El edificio de Grey Stone
posee fachadas y galerías
revestidas en granito gris

autéctono, acero inoxidable y hormigón
desnudo, y justo en frente se despliegan las
dunas de la "brava" de cara a la rigurosidad
del Atlántico.
Entre las características principales del predio
se destacan los 50 metros de retiro de frente,
desde la avenida hasta el edificio. Allí, los
paisajistas decidieron emular la naturaleza
del entorno. Se realizaron dos grandes dunas
que convergen, por sus laderas aterrazadas,
en un valle en diagonal a la rambla, sólo
cubiertas de césped y custodiadas desde un
cul-de-sac por la sublime escultura de Gyula
Kosice (*Reflexión cósmica*, 1989) en acero
inoxidable. Uno de los desafíos fue lograr
disimular la entrada en el garaje sin elevar las
lomas exageradamente. Contra la fachada,
orientada plenamente al sur, se plantaron
macizos de *Pittosporum tobira* 'Wheeler's
Dwarf', con su verde tan vivo, y *Westringia
fruticosa* que acompañaron con sus grises
al granito.



Pared en rojo anaranjado, que se destaca más con la puerta verde. Los colores opuestos fuertes contrastes botellón verde transforma la luz. Tonos pasteles, casi apagados, provocan botellón verde transforma la luz para un interesante color.



El parque central, un espacio de 6.000m² con franca orientación norte, requería que se generaran sombras en los márgenes sin perjudicar, con los años, la exposición necesaria en la piscina. Se buscó gestar una atmósfera de refugio, íntima, con dos suaves lomas laterales, coronadas de pinos y araucarías, con formios morados a modo de cubresuelos. En una de esas lomas se diseñó un espacio semicircular, con un terraplén revestido en granito y con hiedras en las juntas, lugar común de encuentros. El deck de la pileta fue flanqueado, en su lado sur, por un gran macizo de hemerocalis y *Miscanthus sinensis*.

La contrafachada del edificio se vistió con *Guadua chacoensis*, un tipo de bambú gigante, todo un contraste tropical para la zona. Para dar una atmósfera más privada y hogareña a los bungalows, se generaron pequeños jardines individuales abiertos hacia el parque central. Para ello se crearon cercos de *Bambusa gracilis* respaldados por tabiques de bambú seco y *Paspalum haumanii* que emergen entre *Pittosporum tobira* 'Wheeleri' y algunos álamos plateados como elementos verticales. Toda esa composición da un toque oriental al proyecto.

Sin cerrar las vistas hacia los bosques vecinos de Rincón del Indio, en cada corredor abierto entre bungalows se emplazaron un dolmen de tres metros de altura acompañado por grupos de menhires en granito que emergen de un mar de gauras blancas y respaldados por un macizo de tamariscos de flor rosada que dan un límite sin restar horizonte. ✨

